

La preservación de fondos, archivos y colecciones fotográficas es una labor que implica muchos retos; por lo tanto, con el fin de compartir la experiencia cargo de la Coordinación de Conservación de Fuentes Fotográficas (CCOFF) de Adabi de México se realizará una breve reflexión relacionada a los obstáculos que frecuentemente han entorpecido en más de una ocasión, el desarrollo de una gran variedad de proyectos y que específicamente repercuten en los objetivos planteados.

Para empezar es conveniente aclarar que muchos de los proyectos de rescate y fondos fotográficos son planteados por las mismas dependencias, instituciones, organismos y fundaciones, por ende los objetivos que se vislumbran no siempre van ligados con las prioridades de cada caso. Es así que una buena parte de los planes de trabajo que buscan resolver una determinada necesidad y proyectados de acuerdo a un sinfín de criterios, lamentablemente responden a un discernimiento parcial que debe ser evaluado para dar un consejo experto.

En otros casos, los proyectos a pesar de incluir actividades en materia firmemente relacionadas al rescate, preservación, investigación, restauración y difusión del patrimonio fotográfico, sus resultados no siempre implican cambios significativos pues sólo comprenden acciones aisladas que no logran enfrentar la problemática de manera integral y contundente. En ambos casos, la planeación de proyectos potencialmente debe considerar el soporte de un profesional para jerarquizar acciones, delimitar objetivos, vislumbrar los alcances y revertir en la medida de lo posible cada obstáculo con la idea de evitar planes de trabajo restrictivos y considerar en todo momento, el contexto global.

Para demostrar este tipo de inconsistencias, un primer ejemplo podría ilustrar de mejor manera este tipo de programas aislados.

Caso 1.

Se cuentan con los recursos para realizar un proyecto en pro del rescate de una colección fotográfica, por lo tanto se decide emplear ese presupuesto para la digitalización a fin de crear una copia maestra para su preservación y acceso. El planteamiento en inicio es convincente, ya que la digitalización es parte de una serie de pasos que deben realizarse sobre cualquier fondo o colección que se pretenda conservar, acceder o difundir. Sin embargo, tras realizar la evaluación del contexto del caso en específico, se detectó que la colección no contaba con ningún tipo de control físico, es decir que no existía ni un sólo registro o listado que al menos contuviera la información mínima necesaria para realizar una estimación de costos.

Este antecedente hace que la digitalización no corresponda a una actividad prioritaria, por lo cual se propone ejecutar un diagnóstico a fin de identificar primero las necesidades de la colección, las cuales evidentemente demandan la ejecución urgente de un inventario general para contar con registro formal que permita establecer el control físico e intelectual de cada ejemplar.

La conservación del Patrimonio fotográfico en México. Un reto.
Berenice Hernández

Una vez realizada esta tarea, y considerando otras necesidades prioritarias en materia de estabilización y resguardo, entonces, la digitalización podría ser contemplada para una etapa de trabajo posterior y como cadena de procesos ordenados que deben forzosamente comenzar por la identificación, descripción y clasificación.

Caso 2.

Otro caso similar se relaciona con proyectos encaminados a la conformación de un catálogo, que en este caso particular, el objetivo era conformar una herramienta de acceso rápida que sería conformada sin la necesidad de realizar un registro, organización y clasificación de la información. En esta ocasión, la falta de procesos formales previos imposibilita la creación de cualquier medio de consulta sólido pues el resultado difícilmente describirá la colección quedando en el aire, las referencias sustantivas como son los personajes, lugares, temas, fechas y referencias asociadas. Por lo tanto, el desconocimiento de pautas o la premura para esbozar planes de trabajo sólo conforman programas parciales que permanecerán sujetos a modificaciones constantes. Por lo tanto, es fundamental contemplar únicamente procedimientos apegados a la formalidad de cada caso para asegurar la generación de proyectos satisfactorios.

Caso 3.

Un tercer ejemplo que vale la pena acotar sería en referencia al tema de la estabilización, específicamente para la requisición de guardas especializadas para el adecuado almacenaje de materiales fotográfico. El planteamiento quedó obsoleto al detectar que la institución custodia no contaba con áreas de resguardo seguras y climatizadas. Por lo tanto, resultaría ambiguo emplear un recurso en ese orden, pues tanto los materiales en contacto como la calidad de condiciones del espacio de resguardo son elementos íntimamente ligados, por lo que ambos factores constituyen un sistema de almacenaje que conviene visualizar de forma integral para ir optimizando las condiciones de forma gradual. Por este motivo con el fin de vincular a los tres elementos fundamentales para la mejorar el mantenimiento y almacenaje de cualquier colección (guardas, mobiliario y espacio de resguardo) se replanteo el programa por medio de tres fases de acción: la primera para adecuar una bóveda básica de control climatizado, la segunda para instalar el mobiliario recomendado y la tercera para finalmente asegurar la protección de cada ejemplar con guardas y cajas especializadas. De esta manera la modificación de la propuesta generó una solución completa y definitiva para asegurar a través de un sistema de almacenaje serio, la permanencia de la colección a largo plazo.

Caso 4.

En otro nivel, la imposibilidad de distinguir claramente los objetivos es otro de los obstáculos más recurrentes pues se han recibido solicitudes que apuntan tener todos los recursos necesarios para actuar pero estrictamente no pueden identificar las necesidades básicas de su colección y priorizarlas. Esta circunstancia es positiva cuando existe una apertura para aprovechar el consejo experto y de esta manera emplear los recursos disponibles para la ejecución de una propuesta productiva. Sin embargo, cuando esta condición no es

La conservación del Patrimonio fotográfico en México. Un reto.
Berenice Hernández

favorable, es decir, cuando el solicitante insiste en dirigir su proyecto a objetivos superfluos, sin repercusiones sustantivas o incluso fuera de la misión de Adabi simplemente el planteamiento es descartado.

Caso 5.

Otra causa común que se detecta en instituciones, fundaciones, museos y centros documentales es el cambio de personal y responsables, lo cual como factor indirecto complica el seguimiento de acuerdos. Esta situación de manera extraordinaria ya sea por cambios administrativos, reprogramaciones de planes de trabajo o movimiento natural del personal ha propiciado en ocasiones la pérdida de avances de meses de trabajo y/o la cancelación de proyectos invalidando así, el recurso hasta ese momento invertido.

Soluciones

Con estos ejemplos, se constata que es de suma importancia encauzar adecuadamente todos los objetivos, lo cual es posible si se conforman planes de trabajos sistemáticos y apegados a los criterios de cada disciplina con la finalidad de aprovechar cualquier tipo de recurso. En este sentido, la Coordinación en Conservación de Fuentes Fotográficas se ha esforzado por concientizar a diferentes niveles y de forma personalizada a cada solicitante con el objetivo de concretar los alcances, límites y repercusiones de nuestra labor.

En este sentido, la clara visión de Adabi de México, se extiende incluso en los casos excepcionales donde a pesar del consejo experto, los requerimientos que no responden a criterios éticos y técnicos se rechazan. Los motivos se explican por medio de un escrito formal a fin de justificar y dar a conocer las razones por las cuales determinados programas no pueden ser avalados.

En el caso contrario, cuando los proyectos son viables, en la gran mayoría de los casos, los planteamientos y acuerdos se afianzan por medio de convenios para asegurar el seguimiento de cada programa. Este compromiso ha logrado que cada día más instituciones y particulares confíen en la experiencia adquirida, lo cual a su vez, ha concedido la intervención de un mayor número de acervos, fondos y colecciones fotográficas que acrecientan un imponente universo de información valiosa, ahora accesible para estudio y disfrute de múltiples temas.

Sin embargo, es importante señalar que la responsabilidad y la calidad de los trabajos son compartidas y responden a una ética profesional basada en lineamientos estrictos. La eficiencia de esta labor no culmina con la obtención del resultado deseado sino que es el principio de un seguimiento que se promueve con una vinculación cercana a cada institución o particular lo cual a su vez, permite monitorear cada repercusión y derivaciones de cada proyecto.

Con estos ejemplos, se enfatiza que el establecimiento de proyectos siempre debe ser guiado a fin de establecer propuestas debidamente estructuradas para atender desde una

La conservación del Patrimonio fotográfico en México. Un reto.
Berenice Hernández

perspectiva general todas y cada una de las necesidades particulares de cada evento. Por esta razón, Adabi como asociación líder en el rescate de la memoria, permanece como medio profesional y asequible para la resolución de múltiples solicitudes a través de la Coordinación en Conservación de Fuentes Fotográficas siempre involucra la asistencia personalizada en la valoración y acompañamiento de cada solicitud o seguimiento.

La característica flexibilidad de la institución indudablemente ha conseguido que cada día más interesados confíen en la calidad y profesionalismo de su labor, sin embargo, efectuando un análisis general del impacto de todas las colaboraciones, dicha adaptabilidad no siempre ha jugado un papel favorable. El lado adverso del sistema de trabajo hasta ahora manejado ha implicado el seguimiento integral de proyectos demandantes, lo cual a su vez también propicia la centralización del único profesional a cargo, dificultando así la atención de muchas más solicitudes.

En este sentido, la flexibilidad ha imposibilitado el desarrollo de otras vertientes potencialmente relacionadas con la misión institucional de la coordinación, pues queda mucho por hacer para promover mejores prácticas para la conservación de material fotográfico en México, impulsar el intercambio de experiencias en materia de conservación y prevención del patrimonio fotográfico, auxiliar con la generación de sistemas de apoyo para la revalorización de la fotografía como documento y fuente de información trascendental e incitar la investigación de cada uno de los valores inherentes de la imagen como parte substancial de la memoria histórica.

Estas acciones consolidarán a la Coordinación en Conservación de Fuentes Fotográficas dentro de la institución como centro de atención integral para la conservación de la memoria no sólo en materia de estabilización, restauración y difusión del patrimonio fotográfico sino que todos los resultados de proyectos formarían parte de un proceso más profundo con el principal objetivo de aprovechar al máximo toda la información rescatada.

Hasta ahora se han proporcionado todas las herramientas necesarias para cada llevar a cabo la salvaguarda de testimonios únicos de forma responsable y fluida, sin embargo es importante señalar que a través de los años nunca se han dejado de reflexionar sobre las repercusiones de nuestra labor para evitar secuelas perjudiciales. Por lo tanto, el manejo de información técnica especializada ya sea a través de informes, programas de capacitación o artículos en primera instancia debe ser completamente controlada. Es así que los informes sólo se entregan como reporte técnico oficial de la intervención a directivos o representantes institucionales; en el caso de solicitantes particulares, la referencia es expresada como informe final reportando todos los procesos generales y desde otra perspectiva, la capacitación personal evade la formación a nivel de restauración a fin de evitar la ejecución de procesos riesgosos e irreversibles a manos de personas sin una formación oficial.

Por esta razón, la Adabi de México únicamente ofrece programas dirigidos a la conservación del material fotográfico a nivel preventivo, atañe a sistemas de resguardo, gestión, administración, registro y documentación de la fotografía. Los artículos generalmente giran en torno a temas relacionados con la conservación preventiva o la

La conservación del Patrimonio fotográfico en México. Un reto.
Berenice Hernández

restauración de ejemplares fotográficos como productos secundarios de los proyectos y sólo son referidos a un nivel más teórico que práctico para el conocimiento de las diversas fuentes existentes.

Con esta reflexión se puede concluir que muchos de los obstáculos pueden ser efectivamente sorteados si consideramos la siguiente frase: *siempre hay algo por hacer*, lo cual ha permitido a Adabi día con día llegar a cada vez a rincones como contraparte del resto de instituciones afines que condicionan su colaboración y apoyo a reserva de trámites lentos, complicados y que en muchas ocasiones, exigen procesos previos irrealizables por la misma necesidad.

Indudablemente el deterioro, el innegable paso del tiempo que aunado a la fragilidad de los materiales constitutivos, la falta constante de recursos y la diversidad de criterios siempre ordenan nuevos inicios. La conservación del material fotográfico en todo momento exigirá la aplicación de tratamientos específicos y profesionales para su intervención y Adabi como institución única en su tipo ha sido y será un medio accesible para todos.

Hoy, reinsertando un sinfín de archivos y colecciones como fuentes de estudio y disfrutando de un universo de temas, la metodología de trabajo ejercida se mantiene en una continua reestructuración a fin de descubrir más rutas de protección de la memoria. Esta labor se ha nutrido con cada tropiezo y la trayectoria de estos quince años ha logrado sustraer una experiencia única digna de compartir con todos los herederos, aliados y cómplices relacionados a la interminable labor por proteger y preservar la cultura a través de una conexión cercana con cada institución o interesado en compartir este camino.